

Streb, Jorge M. (Ed.)

Working Paper

Elementos analíticos en Teoría de sentimientos morales, parte II

Serie Documentos de Trabajo, No. 807

Provided in Cooperation with:

University of CEMA, Buenos Aires

Suggested Citation: Streb, Jorge M. (Ed.) (2021) : Elementos analíticos en Teoría de sentimientos morales, parte II, Serie Documentos de Trabajo, No. 807, Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA), Buenos Aires

This Version is available at:

<https://hdl.handle.net/10419/248621>

Standard-Nutzungsbedingungen:

Die Dokumente auf EconStor dürfen zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden.

Sie dürfen die Dokumente nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, öffentlich zugänglich machen, vertreiben oder anderweitig nutzen.

Sofern die Verfasser die Dokumente unter Open-Content-Lizenzen (insbesondere CC-Lizenzen) zur Verfügung gestellt haben sollten, gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der dort genannten Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

Terms of use:

Documents in EconStor may be saved and copied for your personal and scholarly purposes.

You are not to copy documents for public or commercial purposes, to exhibit the documents publicly, to make them publicly available on the internet, or to distribute or otherwise use the documents in public.

If the documents have been made available under an Open Content Licence (especially Creative Commons Licences), you may exercise further usage rights as specified in the indicated licence.

**UNIVERSIDAD DEL CEMA
Buenos Aires
Argentina**

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO

Área: Economía

**ELEMENTOS ANALÍTICOS EN *TEORÍA
DE SENTIMIENTOS MORALES*, PARTE II**

**Jorge M. Streb (ed.), Jessica Fastman, Augusto Mamone,
Santiago Rebollini y Francisco Tomas Calderón**

**Agosto 2021
Nro. 807**

**www.cema.edu.ar/publicaciones/doc_trabajo.html
UCEMA: Av. Córdoba 374, C1054AAP Buenos Aires, Argentina
ISSN 1668-4575 (impreso), ISSN 1668-4583 (en línea)
Editor: Jorge M. Streb; asistente editorial: Valeria Dowding <jae@cema.edu.ar>**

Elementos analíticos en *Teoría de sentimientos morales*, parte II

Índice

Prefacio.....	3
Jorge M. Streb	
El valor de la opinión ajena y la importancia de la cercanía: una comparación entre Adam Smith y la actualidad.....	7
Jessica Fastman	
Acerca de los valores y las sociedades.....	15
Augusto Mamone	
La doble justicia de Adam Smith.....	21
Santiago Rebolini	
Fútbol, el mayor generador de pasiones.....	25
Francisco Tomas Calderón	

Prefacio

Jorge M. Streb*

Universidad del CEMA

Agosto 2021

Como el anterior documento de trabajo (Documento de Trabajo 761, octubre de 2020), esta colección de ensayos se enfoca en diferentes elementos analíticos de la *Teoría de Sentimientos Morales* (TSM) de Smith. Fastman analiza cómo el tema de los “like” en la internet trastoca la sensación de amistad que describe TSM, al confundir la cercanía de las amistades reales con las virtuales. Mamone se pregunta hasta qué punto los valores morales en TSM son universales o relativos a una sociedad históricamente dada, comparándolos con los así llamados “valores asiáticos” y con algo mucho más concreto, el budismo. Rebollini contrasta el tratamiento de la justicia en *Riqueza de las Naciones* como uno de los deberes del Estado con el tratamiento en TSM, donde aparece como virtud y se discute su relación con la justicia legal. Tomas Calderón relaciona, en base a evidencia empírica moderna, la discusión de TSM sobre el amor con la pasión por el fútbol.

Códigos de clasificación JEL: B12, D01

Palabras clave: Adam Smith, amistad, valores, normas legales, pasiones

Como decía en la introducción al anterior documento de trabajo, Smith [1759] desarrolla en *Teoría de Sentimientos Morales* (TSM) un marco analítico muy rico y sugestivo que complementa *Riqueza de las Naciones* [Smith 1776]. TSM básicamente trata de entender nuestras reacciones emocionales y nuestras motivaciones para la acción. Este marco analítico puede contribuir al desarrollo de un modelo de toma de decisiones más completo que los análisis estándar en economía (Streb 2020).

Desde ya, TSM considera esta cuestión positiva como parte de algo más amplio, qué se considera un comportamiento moralmente apropiado dentro de la sociedad, y si hay pautas que trascienden una sociedad concreta.

* Los puntos de vista de los autores en esta colección de ensayos son personales y no representan la posición de la Universidad del Cema.

Los autores de los ensayos que siguen se enfocan en distintos elementos de este marco analítico y lo contrastan con textos modernos. Usando las categorías analíticas propuestas por Joseph Schumpeter, estos ensayos son obras subjetivamente originales: la consigna que siguen es ver TSM en forma cruda, a la luz de su propio criterio, sin la intermediación de la literatura secundaria y la crítica moderna. Para apreciar su originalidad objetiva, haría falta considerarlas luego a la luz de la literatura secundaria para apreciar qué contribuciones específicas hacen.

Más allá de su contribución específica a la literatura de historia del pensamiento económico, estos ensayos por Jessica Fastman, Augusto Mamone, Santiago Rebolini y Francisco Tomas Calderón aportan un punto bien concreto al resaltar pasajes específicos de TSM, poniéndoles por así decirlo una lupa, para mostrar cómo se pueden relacionar con cuestiones relevantes de la sociedad actual.

Referencias

Fastman, Jessica (2021). El valor de la opinión ajena y la importancia de la cercanía, una comparación entre Adam Smith y la actualidad.

Mamone, Augusto (2021). Acerca de los valores y las sociedades.

Rebolini, Santiago (2021). La doble justicia de Adam Smith.

Tomas Calderón, Francisco (2021). Fútbol, el mayor generador de pasiones.

Smith, Adam (1976) [1759: 1ª edición]. *Theory of moral sentiments*, Indianapolis, IN, Liberty Classics.

Smith, Adam, (1976) [1776: 1ª edición]. *The wealth of nations*, Chicago, IL, University of Chicago Press.

Streb, Jorge M. (2020). Emotions and behavior. The influence of cognition. Documento de Trabajo, Universidad del Cema.

El valor de la opinión ajena y la importancia de la cercanía: una comparación entre Adam Smith y la actualidad

Jessica Fastman

Universidad del Cema

Febrero 2021

Se realiza una comparación de las visiones en la obra de Adam Smith y un artículo actual de Sonia Martín sobre cómo la cercanía de las personas nos impacta en mayor o menor manera, con una mirada centrada en el caso del adolescente y la construcción de su identidad. Si bien es cierto que lo que los amigos cercanos piensan impacta de una forma crucial en el adolescente, con las redes sociales y la búsqueda del “like” (visto como una nueva medida de aceptación social) se cuestiona si es más importante la opinión de un desconocido o de un amigo. Se concluye que la teoría de Adam Smith no es errónea, ya que la búsqueda de aceptación en la adolescencia es algo fundamental. Sin embargo, el siglo XXI llevó las cosas al otro extremo, ya que la mirada de los amigos no es la única que vale, dado que mediante las tecnologías y la globalización se da una falsa sensación de cercanía a los extraños, cuya opinión terminamos valorando aún más que la de nuestro círculo íntimo.

Código de clasificación JEL: I31

Palabras clave: aceptación social, adolescente, “like”, redes sociales, identidad

I. Introducción

El objetivo de este ensayo es responder la siguiente pregunta: ¿Es posible que en la era de las redes sociales importe más lo que un extraño piense de nosotros que lo que piensen nuestros amigos? Al buscar el “like”, ¿qué estamos buscando? Para esto, voy a comparar principalmente dos textos, *La Teoría de los Sentimientos Morales* de Adam Smith y un artículo de diario publicado por *La Vanguardia* titulado “Todo por un ‘like’, la nueva medida de aceptación social”, escrito por Sonia Martín.

La comparación se basa en el hecho de que Smith afirma que las personas esperan menor simpatía de un conocido que de un amigo y mucho menos que de un grupo de extraños. Por otro lado, el artículo habla de las redes sociales y los adolescentes y cómo

hoy en día la nueva medida de aceptación social es el “like”. El problema es que para tener una mayor cantidad de likes, hay que tener un mayor número de extraños en nuestras redes. Es así que surgió la pregunta: ¿estaba Adam Smith en lo correcto? ¿Esperamos menos de un extraño que de un amigo? O en esta nueva era, ¿valoramos más ese like del desconocido que el de una persona cercana a nosotros?

II. Análisis de *Teoría de los Sentimientos Morales*

Adam Smith en *Teoría de los Sentimientos Morales* hace un análisis de los individuos y cómo éstos juzgan a la otra persona en base a lo que le pasa internamente, es decir, el hombre analiza basándose tanto en su propia experiencia como en su opinión y punto de vista. Hay concordancia y correspondencia entre las personas. Esto se ve reflejado en los círculos concéntricos, es decir, la diferencia que se maneja entre amigos, conocidos y extraños, llegando a la conclusión de que las reacciones del otro van a tener un mayor grado de impacto en la persona dependiendo de la cercanía que se tiene: se espera más de un amigo que de un conocido o de un extraño. Esta es la columna vertebral del análisis del economista sobre las personas: se basa en la llamada “simpatía”, siendo ésta la capacidad del humano de ponerse en el lugar del otro usando la imaginación propia. El autor considera que "Esperamos menos simpatía de un conocido común que de un amigo, (...). Esperamos menos simpatía de una asamblea de extraños y, por lo tanto, asumimos aún más tranquilidad ante ellos, y siempre nos esforzamos por llevar nuestra pasión a ese tono (...)" (Smith 1759, Parte I).

Se puede inferir de esta forma que las personas se ven mayormente afectadas por la opinión de su círculo cercano más que la de un grupo de extraños. Esta observación es llevada al extremo en un momento particular de la vida de todos los humanos: la

adolescencia. De acuerdo con Aberastury, en esta etapa se da la crisis de identidad en donde uno comienza a construirse a sí mismo en base de preguntarse quién es uno y qué quiere de la vida. Esto se da particularmente entre los 17 y 19 años y es considerado un proceso sumamente angustiante para el adolescente, que culmina con la inclinación a “los dictados del grupo en cuanto a modas, costumbres, preferencias, etc.” (Morales Gualdrón, Buitrago Umaña, Marín Mejía 2013). El adulto joven termina recurriendo a su grupo de pertenencia para reforzar su identidad. De esta forma, es fácil ver que lo que menciona Adam Smith tiene no sólo sentido, sino que se comprueba en una edad muy específica de la vida: aquello que mis amigos piensen de mí me va a afectar de una forma tal que voy a terminar moldeando mi propia personalidad en base a sus gustos. Es por esto que la llamada “simpatía” es un aspecto clave en las personas jóvenes, ya que lo que tienen presente constantemente es que el prójimo lo va a estar juzgando desde su posición, ideales, opiniones y pensamientos. Así, el adolescente intenta adaptarse al ambiente que lo rodea y tal como en el caso de los animales, si no lo logra se extingue. Siendo esta una afirmación bastante exagerada, se refiere a que el joven entre los 14 y 19 años necesita pertenecer y no se permite a sí mismo la posibilidad de no encajar, así cambiando hábitos, ideas y hasta yendo en contra de sus propias convicciones para lograr poder adaptarse. De esta forma, sus amigos más cercanos no van a rechazarlo, van a abrazarlo y así va a poder estar en paz consigo mismo. Durante esta etapa tan marcada de la vida, las personas se encuentran en una constante búsqueda por aprobación y la más mínima demostración de discrepancia o de agresión para con uno lo irrita y le genera un dolor incalculable. Proviendo de un extraño, en base al análisis de Smith, esto no debería generar ningún tipo de dolor, o al menos debería mínimamente molestar; sin embargo, en la modernidad no es así. Hoy en día no distinguimos entre amigos y desconocidos, lo que cualquier

persona piensa sobre nosotros es relevante y esto es principalmente potenciado por la tecnología y más específicamente por las redes sociales.

III. Análisis de Sonia Martín

Para esta sección del análisis se utilizó el artículo “Todo por un ‘like’, la nueva medida de aceptación social”. Hoy en día y con la intensificación del uso de las redes sociales, las personas se ven expuestas a toneladas de información, fotos, ideologías, etc., que no necesariamente están preparadas para percibir. El nivel de información es tal que se ha llegado a la era de desinformación, es decir se satura a los individuos de información contradictoria que, en lugar de llevar a un mayor nivel de conciencia, se lleva a la contradicción constante en donde no se puede distinguir entre verdad y mentira o simplemente en donde hay tantos datos que dejamos de considerarlos relevantes.

Hoy en día se vive en una vorágine constante no sólo por el exceso de noticias, sino que las personas son capaces de inventar una realidad que no es la suya. En plataformas como Instagram y Facebook las personas publican constantemente fotos y videos creando una idea de lo que son sus vidas en donde muestran minuto tras minuto de su cotidianidad. Lo que uno tiene que preguntarse es cuánta verosimilitud hay en estos posteos, ya que las fotografías capturan momentos del tiempo y lo congelan, pero ¿qué pasa cuando se apaga la cámara? ¿Cómo es la otra persona realmente? ¿Es feliz? ¿Es esa su vida? ¿Qué es lo que nos muestran? Con el tiempo se han creado ideas irreales sobre cómo debe ser una persona y qué clase de vida debe vivir. Esto se intensifica con el uso del “like”, es decir, dándole doble clic a una imagen se le hace saber al otro que uno lo acepta, o que mínimamente ese contenido le interesa.

Las redes sociales tienen un alcance multitudinario: una foto que se publica en Argentina se puede ver desde cualquier lugar del mundo en todo momento, el total de la población mundial que es usuario de una red social es capaz de darle “like” a esta publicación. Es así que llegamos a concluir que el “me gusta” es una nueva forma de aprobación social ya que “otorga a quien lo recibe el don de la popularidad y liderazgo” (Martín 2018)

Es por esto que nos preguntamos ¿es cierto que lo que opina un amigo me duele más que lo que piensa un extraño? La respuesta es negativa. Hoy en día con el uso de las redes sociales, la búsqueda por la aprobación se ve magnificada a no sólo nuestro círculo de amigos cercano, sino a la totalidad de los usuarios de la aplicación. Esto afecta a todos los que utilizan las redes. Sin embargo, el peso de la búsqueda por el aclamado “like” recae aún más en los adolescentes ya que en base a los seguidores o valoraciones que tienen, logran o no encajar en un entorno social. Lo más preocupante es que esto impacta directamente en la construcción de su identidad: una que no solamente intentan imitar y ser como sus pares o aquellos que admiran, sino que buscan constantemente parecerse a aquello que ven en internet. Lo problemático es que se basan en idealizaciones de personas que no necesariamente poseen aquello que muestran, desde su ropa hasta la felicidad que expresan. Las redes sociales son un lugar en donde los jóvenes están no sólo constantemente buscando encajar, sino que un “like” es una medida de valor de corto plazo, es decir, una vez que la foto fue valorada, la sensación de aceptación caduca ya que se comienza a planear el nuevo posteo que debe ser mejor que el anterior y así se genera un círculo sin fin de preocupaciones que pueden parecer superficiales, pero que para el adolescente en ese momento lo es todo.

IV. Conclusión

Se llega a la conclusión de que la teoría de Adam Smith sobre cuán importante es la mirada de aquellos que son cercanos a uno no es desacertada. Durante la adolescencia la aceptación de los pares fue y es fundamental a lo largo de los siglos. Sin embargo, en el siglo XXI, era de la modernidad y las tecnologías, fue llevado a un nivel más extremo.

Hoy en día no sólo importa qué es lo que los amigos piensan sobre uno, sino que la mirada de los extraños es igual o aún más importante. Esto se ve intensificado en las redes sociales en donde la búsqueda del “like” como nueva medida de aceptación social determina no sólo a qué grupo de pertenencia va a estar situada la persona, sino que es la nueva meca en cuanto a la creación de identidad de los individuos. Los adolescentes intentan ser aquello que ven en las redes y terminan valorando mucho más a un desconocido que puede vivir en la otra parte del planeta que a sus propios pares.

Finalmente es posible que surja la siguiente pregunta: ¿acaso aquella cercanía que los adolescentes sienten es real o es meramente una ilusión facilitada por la tecnología y la globalización? ¿Están siendo realmente validados por la sociedad al buscar la aprobación de una persona que no tiene relación de ningún tipo con ellos? Esto, se lo puede relacionar con la idea de Adam Smith en donde intenta diferenciar el elogio del ser elogiado. El economista deja entender que las personas, guiadas por la consciencia que juzga las acciones propias, están en una constante búsqueda del halago en contra del rechazo de la sociedad: es por esto que se quiere ser destacado por terceros. De allí que, en esta búsqueda de validación, los adolescentes, por el mero motivo de ser aceptados, terminen confundiendo la cercanía de un ajeno con la de un amigo y dándole más importancia al desconocido que a aquél cuya relación es más cercana.

Referencias

- Martín, S. (2018). Todo por un 'like', la nueva medida de aceptación social, *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/20180622/45311330899/todo-por-like-nueva-medida-aceptacion-social-brl.html>
- Morales Gualdrón, L., Buitrago Umaña, E., Marín Mejía, Y. (2013). Identidad, tribus urbanas y redes sociales: un estudio de caso en adolescentes, *Encuentros 2*, 77-92.
- Smith, A. (1979) [1759]. *The Theory of Moral Sentiments*, Washington, D.C., Liberty Fund / Prometheus Books.

Acerca de los valores y las sociedades

Augusto Mamone

Universidad del Cema

Febrero 2021

En el siguiente trabajo se comparan los valores que encarna la sociedad presente en el libro *Teoría de los sentimientos morales* de Adam Smith con los de las sociedades orientales presentados por Anthony Milner y Amartya Sen. Se expone cómo Smith dirige su obra a un público de una sociedad occidental y se realiza una evaluación acerca de la validez de sus postulados. La evaluación consiste de una comparativa en la cual se tratan los sentimientos de comunidad versus individualismo en los valores asiáticos, y luego se tratan dos de los valores del budismo. De la comparación más específica con el budismo se encuentra la existencia de dos valores comunes, la vida y la propiedad privada; con los valores asiáticos, en cambio, hay uno disidente, los derechos personales.

Códigos de clasificación JEL: B0, B3

Palabras clave: valores, sociedades, ~~etnias~~, Occidente, Oriente

I. Introducción

Adam Smith escribe su libro *Teoría de los sentimientos morales* en Glasgow, Escocia, durante la segunda mitad de un siglo caracterizado por la búsqueda de la libertad y el descubrimiento. De todos modos, es en el continente occidental donde todo esto sucede; en Oriente, al mismo tiempo, se vivieron una serie de procesos prohibicionistas y colonialistas contrapuestos con lo mencionado anteriormente.

El contacto entre ambas sociedades durante el siglo XVIII era escaso, existían vínculos estrechos, como el de la Compañía de Indias Orientales, pero era la excepción a la regla. Por lo tanto, sería lógico asumir que Adam Smith se haya inspirado en valores de un tinte occidental, propios de la cultura a la que él perteneció a la hora de escribir sus textos.

El motivo del análisis es comparar los valores de una sociedad occidental típica presentados por Smith en *Teoría de los sentimientos morales* con los que encarna una sociedad oriental en general, y luego más específicamente el budismo.

En el siguiente estudio se analizarán las verdades teóricas universales planteadas por Smith en la sección 2, parte 2, de su obra *Teoría de los sentimientos morales* con el objeto de responder la siguiente pregunta: ¿son sus verdades realmente universales o simplemente responden a ciertos valores de su comunidad?

II. Comparación de valores en Occidente y Oriente

En esta pregunta sobre si hay valores universales, se pasa revista primero al sentimiento de comunidad versus el de autonomía individual, contrastando la posición de Adam Smith con la visión de Anthony Milner (1999) sobre valores en Asia. Las diferencias detectadas impactan en cuestiones específicas como los derechos personales, así como la visión del rol de la autoridad política y la familia. Sin embargo, se encuentran mayores puntos de contacto entre la visión de Smith y los valores específicamente budistas, en lo que tiene que ver con la vida y la propiedad privada, cuando se recurre a un texto de Amartya Sen (2001).

Comenzando por la sección 2 de la parte 2 de *Teoría de los sentimientos morales*, Adam Smith [1759] destaca como verdad universal que lo que más le interesa a todo hombre es lo que le concierne a sí mismo; de esta definición se desprenderán para el autor ciertos sentimientos como el de justicia, remordimiento y mérito. Claro está, que la mencionada aserción universal se cumplirá siempre y cuando la comunidad comparta este individualismo que él plantea. El escritor de *Teoría de los sentimientos morales* jamás sugiere a lo largo de la sección analizada el rango de aplicabilidad de sus supuestos, sino

que da a entender que son válidos para todas las sociedades del planeta, siempre y cuando las mismas sean “civilizadas” (1983, p 115).

Al poner como contrapunto a Asia, muchos de los postulados de Adam Smith se vuelven improbables según lo que plantea el texto de Anthony Milner (1999), o si no deberíamos considerar al continente asiático como carente de civilización para no desencadenar una contradicción con el análisis anterior. Si bien el rol de comunidad es de absoluta importancia para toda sociedad por el hecho de que muchos de los valores a encarnar por esta se desprenderán del comportamiento que presente la comunidad, en muchas de las naciones occidentales que hoy son democracias liberales se puede situar un sentimiento más bien débil de comunidad, mientras que en Asia ocurre exactamente lo contrario. Anthony Milner (1999) en su texto acerca de los valores asiáticos destaca cómo el sentimiento de comunidad prevalece por sobre lo individual en las sociedades orientales; por ende, hay cuestiones morales presentes en Adam Smith a las que aspiran puramente las sociedades occidentales. De todos modos, es mercedor destacar que Milner, como *outsider* de la sociedad asiática, presenta una óptica que podría considerarse como reduccionista en comparación a la que luego expondrá Amartya Sen (2001).

Adicionalmente, otro de los postulados universales de Adam Smith que se dirigen a una sociedad liberal y que se prueban sí y solo sí se está dentro de dicho marco, es el mencionado en el capítulo 2 del fragmento en análisis: las leyes deben proteger (como tercer punto dentro del estatus de prioridades) los derechos personales. Es aquí donde surge una estrepitosa disidencia; para los asiáticos, especialmente los del este y sudeste, muchas veces puede verse como necesario realizar un sacrificio de ciertos derechos personales, como lo puede ser el derecho de la libertad, para lograr una plena armonía y un determinado grado de orden. Este planteo se escabulle de lo que Smith afirma, y prueba

cómo pueden violarse en cierto grado parte de sus leyes universales de justicia, sin que necesariamente exista una injusticia que termine por destruir a la sociedad.

No solo Smith plantea situaciones disímiles con una sociedad oriental, sino que en su cosmovisión no les otorga relevancia a ciertos factores claves para las sociedades asiáticas. Anthony Milner (1999) recalca que en los “valores asiáticos” hay un culto y respeto al líder político acompañado por una lealtad total a la familia; Adam Smith a lo largo de todo su capítulo jamás posiciona a una familia o líder a defender ni mucho menos plantea a la familia como un elemento a ser resguardado por la ley.

De modo contrapuesto, no todos los valores de los que Smith habla son totalmente eurocentristas. A la hora de buscar puntos de contacto entre ambas sociedades hay dos fundamentales y biunívocos que se encuentran en el mismo nivel de relevancia: la vida y la propiedad privada. Adam Smith caratula a la vida como el principal valor y el cual debe ser guardado por sobre todas las leyes; este “delito” (matar) es para él aquel que merece un castigo más duro que el resto. A su vez, Smith (1853) plantea en *Teoría de los sentimientos morales* como segunda ley fundamental de la justicia, la protección de la propiedad privada y las posesiones. Ahora bien, este sentimiento de justicia derivado de un individualismo no difiere en un cien por ciento con las sociedades asiáticas; la razón a la que se debe este contacto es que en Asia y principalmente en la India rige la religión budista.

Muchos de los valores que los individuos internalizan pueden provenir de la religión que practiquen. Como bien menciona Sen (2001, p. 290), “el papel del budismo como una forma de pensamiento” es relevante a la hora de realizar nuestro análisis. La tradición budista tiene cinco preceptos, de los cuales los primeros dos son: la vida de los seres y no apropiarse de aquello que no nos pertenece. Esta similitud es un punto fuerte de contacto, y a diferencia de lo mencionado anteriormente, podría llegar a insinuar cómo algunas de

las aserciones absolutas de Smith podrían aplicarse universalmente de un modo aparentemente correcto a la sociedad budista (incluyendo a regiones como la India y el sudeste asiático).

No debe escaparse de nuestro estudio el postulado que realiza Amartya Sen (2001) en su texto *Derechos humanos y valores asiáticos*: él considera como incorrecto hablar de “valores asiáticos” como un set prefijado de supuestos acerca de la vida en las sociedades orientales. El vasto territorio de Asia no permite para Sen establecer una población homogénea que difiera del resto del mundo. Por lo que como bien enuncia él, “ver Asia como una unidad, de hecho, revela una perspectiva claramente eurocéntrica” (Sen 2001, p. 287). Consecuentemente, al comparar valores no puede establecer una perfecta línea que divida a los valores con las fronteras y divisiones continentales. Por ende, se puede observar como Sen demuestra tener un punto de vista del tipo *insider*, más amplio y menos reduccionista que el de Milner.

III. Conclusión

A modo de conclusión, la diferencia crucial entre los “sentimientos morales” que plantea Smith en su libro y los que se pueden observar en el continente asiático es un tema que trasciende a una simple contraposición; los valores que encarnan las sociedades en este continente son innumerables y variables a lo largo de todo el territorio.

Personalmente concluyo que Smith no lanza conceptos sin sentido alguno, él como miembro de una sociedad particular destaca y pretende explicar los valores que su comunidad comparte; siendo estos prácticamente invariables con las divisiones geográficas de proximidad. Por ende, desde mi punto de vista no considero a los valores (individualistas) que él presenta como universales sino como circunscriptos.

Referencias

- Milner, A. (1999). What's Happened to Asian Values?, Australian National University.
<https://openresearch-repository.anu.edu.au/bitstream/1885/41912/2/values.html>
- Sen, A. (2001). Derechos humanos y valores asiáticos (Human Rights and Asian Values),
Anales de la cátedra Francisco Suárez, Revista de filosofía jurídica y política, 50,
283-301. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/5175/4984>
- Smith, A. (1853). *Teoría de los sentimientos morales*, Glasgow, Bohn's Standard Library.

La doble justicia de Adam Smith

Santiago Rebollini

Universidad del CEMA

Febrero 2021

En su escrito *Riquezas de las naciones*, Adam Smith, distingue cómo aparecen las desigualdades salariales entre los habitantes con las sociedades de pastoreo. Por esto considera necesario que haya gastos en justicia, siendo el gobierno, específicamente los magistrados, quien debe usarlos para defender a los habitantes de la violencia de sus semejantes, como caso particular a los pobres de la opresión de los ricos. Este concepto entra en contraposición a lo observado sobre justicia en *Teoría de los sentimientos morales*, donde esta es considerada desde un punto de vista moral, de la sociedad, además de afirmar que la justicia está respaldada por el poder del Estado y posee un enfoque negativo centrado en no dañar al otro.

Código de clasificación JEL: B12

Palabras clave: justicia, Smith, moral, leyes

I. Introducción

Este escrito tiene como objetivo contrarrestar las diferentes definiciones de justicia que Adam Smith usa en sus libros *Riqueza de las naciones* y *Teoría de los sentimientos morales*, y como usa estas para abordar mejor la problemática de la que está hablando.

II. La justicia que se presenta en *Riquezas de las naciones*

En su libro publicado en 1776, Smith utiliza la definición de justicia centrándose en el sector público, y en todo aquello que tiene que ver con defender a los individuos de la opresión de los otros ciudadanos. En este escrito la justicia no está referida al resentimiento ocasionado por un daño, sino que se centra en el poder de sumisión, como nivel de obediencia, que los ricos tienen sobre los pobres, y como el Estado, con la

justicia, debe gastar sus recursos en defender a estas clases. La defensa hacia ese grupo social Smith lo ve como algo bueno, incluso necesario, ya que va a permitir que funcione de manera correcta y pura el intercambio y los mercados. Como dijo Adam Smith (1776, libro I, capítulo 9, “de los beneficios del capital”, p.147):

Asimismo, un país donde los ricos o los propietarios de grandes capitales disfrutan de una amplia seguridad, pero los pobres o los propietarios de capitales pequeños casi no tienen ninguna, sino que están expuestos, so pretexto de la justicia, al pillaje y saqueo por los mandarines de bajo rango, tendrá una cantidad de capital empleada en todas las distintas ramas de la economía que jamás será igual a la que la naturaleza y extensión de esas ramas podrían admitir. En cada rama, la opresión de los pobres deberá traducirse en el monopolio de los ricos, que al acaparar todo el negocio cosecharán muy copiosos beneficios.

Además, agrega que la justicia puede verse en peligro si mantuviera el nivel de resentimiento y castigo que se produce en un solo individuo. Debido a que, si la justicia estuviera centralizada, atendiendo a las demandas del individuo afectado, la misma respondería solo a las demandas de la política, por esto mismo es necesario que el poder judicial esté dividido y, de esta forma, poder dar prosperidad, libertad y seguridad a todos los ciudadanos. Hacer esto reduciría la violencia existente que hay de pobres contra ricos mencionada por Adam Smith en la Parte V, destacando también la violencia, en general, de un individuo contra otro en la sociedad.

III. La justicia que se presenta en *Teoría de los sentimientos morales*

En su escrito publicado en 1759, Adam Smith, trata la virtud de la justicia a nivel moral, haciendo especial distinción en la condición de virtud negativa que esta presenta, la cual es no dañar al otro. Para ello se debe lograr que los ciudadanos opten siempre por acciones benéficas, que sean recompensadas, o eviten el castigo. Mientras que para aquellos que opten por llevar a cabo acciones dañinas, su castigo debe ser proporcional al daño ocasionado. Esto último se evidencia cuando Adam Smith (1997 [1759], p.178) dice: “La mera justicia es en la mayoría de los casos una virtud negativa y sólo nos impide lesionar a nuestro prójimo”.

El resentimiento no puede ser usado como un juicio válido para aplicar castigo ya que este tiende a castigar más que el daño producido. Esto, señala Adam Smith, se debe a la simple naturaleza del individuo, la cual lleva a que la persona cuide de sí misma primero antes que al otro. Sin embargo, como el resentimiento puede darse en mayor o menor medida, el Estado tuvo que ordenar las leyes de justicia priorizando así la protección de la vida, seguido de las que protegen la propiedad y por último aquellas referidas al incumplimiento de contratos o promesas.

Esto nos permite observar cómo Adam Smith habla de dos modos de justicia presentes en *Teoría de los sentimientos morales*, uno de ellos referido a la moral, y el otro referido a las leyes del Estado. A su vez, en la parte III, capítulo 4, " De la naturaleza del autoengaño, y del origen y utilidad de las reglas generales", menciona como se relacionan estos dos modos, afirmando que la moral va de la experiencia a la regla, mientras que, en el sistema judicial parte de la regla y termina en lo particular:

Así se forman las reglas generales de la moral. Se basan en última instancia en la experiencia de lo que en casos particulares aprueban o desaprueban nuestras facultades morales, nuestro sentido natural del mérito y la corrección.... Por el contrario, la

regla general se forma cuando descubrimos por experiencia que todas las acciones de una cierta clase o caracterizadas por determinadas circunstancias son aprobadas o reprobadas. (Smith 1997, p.292).

IV. Conclusión

En *Riqueza de las naciones*, Adam Smith utiliza el concepto de justicia como si ésta fuera una herramienta para lograr un balance entre los pobres y los ricos. Mientras que en *Teoría sentimientos morales* la justicia tiene como objetivo que la población no se dañe entre ella, pudiendo esto ser visto como un tipo de sumisión. Entran en contraposición estos conceptos debido a que la justicia busca igualar condiciones frente a un estrato social, y en cambio, en TMS, la justicia y los castigos de las injusticias son iguales para todos. Esto nos permite observar cómo Adam Smith habla de dos modos de justicia, uno de ellos referido a la moral y el otro referido a la ley del Estado. Estos conceptos no se oponen, sino que se complementan.

Referencias

- Smith, A. (1994)[1776]. *Riqueza de las naciones*, C. Rodríguez Braun, ed. y trad., Alianza Editorial
- Smith, A (1997) [1759]. *La teoría de los sentimientos morales*, C. Rodríguez Braun, ed. y trad., Alianza Editorial.

Fútbol, el mayor generador de pasiones

Francisco Tomas Calderón

Universidad del CEMA

Febrero 2021

En su libro, *La Teoría de Sentimientos Morales*, Adam Smith remite a las pasiones para afirmar que a su vez estas generan distintas reacciones en términos de emociones y sentimientos y que son capaces de generar simpatía en ciertos contextos. Nada mejor que contrastarlo con estudios que demuestran cómo se desarrollan dichos sentimientos en una pasión generadora de emociones como el fútbol.

Códigos de clasificación JEL: B12

Palabras clave: pasión, emociones, amor, comportamiento

I. Introducción

El ensayo pretende analizar ciertas afirmaciones realizadas por Adam Smith acerca del comportamiento humano y generar una comparación con lo que sucede alrededor de una de las actividades que despierta pasiones. El interés en particular es analizar la Parte I de *Teoría de Sentimientos Morales*, donde se clarifican los conceptos que posee el autor acerca de la simpatía que despiertan las distintas pasiones humanas, y a su vez las reacciones mismas que provocan.

Para el análisis en particular, se contrastarán las afirmaciones acerca del comportamiento humano con evidencia empírica. La intención es poder de esta manera determinar la relación que existe entre lo escrito por Adam Smith hace siglos con lo que sucede en la diaria en el mundo que genera constantemente pasiones, el fútbol.

II. Análisis

En la sección a continuación se analizarán los distintos puntos en común entre las ideas expuestas por Adam Smith y las investigaciones recabadas acerca de los sentimientos que provoca una pasión contemporánea como es el fútbol.

A. Parecidos entre amor y pasión por el fútbol

En primer lugar, Adam Smith habla del amor como una de las pasiones más puras y bienintencionadas cuando dice: “De todas las pasiones que son tan extravagantemente desproporcionadas con respecto al valor de sus objetos, el amor es la única que parece, incluso a las mentes más débiles, tener algo en ella que es grato o aceptable (...) y aunque sus consecuencias suelen ser fatales y temibles, sus intenciones rara vez son malévolas.” (Smith 1997, p. 92). De esta manera, Smith menciona el amor como una pasión de pasiones y que posee un impacto que trasciende más allá de lo estrictamente romántico. En este sentido, luego afirma: “Existe en el amor una mezcla vigorosa de humanitarismo, generosidad, afecto, amistad, estima, que son pasiones con las que por razones que serán explicadas después tenemos la mayor propensión a simpatizar...”.

Entonces surge la pregunta, ¿Qué relación poseen las afirmaciones de Adam Smith, con el fútbol? La respuesta es simple. Un estudio de la Universidad de Coimbra, en Portugal, comprobó que los circuitos cerebrales que se activan en los hinchas de fútbol son los mismos que en los románticos enamorados. Es por esto que en cierto modo lo que describe Smith sobre el amor permite definir lo que provoca el fútbol y por lo tanto considerarlo como una pasión per se (Duarte y otros 2017).

B. Sentimientos en la adversidad y la alegría

En otro fragmento de *La Teoría de Sentimientos Morales*, Smith reivindica el dolor como uno de los sentimientos que más genera simpatía en el espectador y más aflicción en quien lo siente. A su vez, resalta que es más difícil poder empatizar completamente con el dolor que con el placer o júbilo.

Smith menciona: “...la adversidad necesariamente deprime el ánimo del paciente mucho más por debajo de su estado natural que lo que la prosperidad lo eleva por encima de él.” (Smith 1997, p. 116). La simpatía que se produce con el dolor o la adversidad es genuina, pero a su vez es más difícil poder lograr esa simpatía con nuestra propia aflicción. En concordancia con lo expuesto, una investigación realizada sobre 32.000 aficionados al fútbol arrojó que la derrota del equipo al que uno alienta afecta negativamente en un 7,8%, mientras que la victoria sólo te produce un 3,2% de placer en el mismo lapso de tiempo. Esto de alguna forma valida la observación de Smith. Queda así expuesto que también en el fútbol la adversidad deprime más de lo que la prosperidad eleva (Dolton y MacKerron 2018).

C. Situaciones que despiertan emociones

Otra de las ideas de Adam Smith que se analizará es la que indica que cuando existe una pasión de por medio, ante cualquier suceso que intervenga, florecen distintas emociones que trascienden las personas. Smith dice: “Cualquiera sea la pasión que un objeto promueve en la persona en cuestión, ante la concepción de la situación brota una emoción análoga en el pecho de todo espectador atento” (Smith 1997, p.51). Una determinada pasión puede abrigar distintos sentimientos y ser la causal para que broten ciertas emociones. A su vez agrega, “La simpatía, en consecuencia, no emerge tanto de

la observación de la pasión como de la circunstancia que la promueve” (Smith 1997, p.54).

En este caso, se puede vincular lo concluido por Smith con dos estudios que demuestran que las emociones provocadas por el fútbol son beneficiosas para la salud. En primer lugar, la investigación de la Universidad de Leeds concluyó que durante un partido aumenta considerablemente la frecuencia cardíaca de los espectadores y eso trae consigo un buen nivel de estrés y de excitación, y eso según los científicos trae beneficios a largo plazo (Utley 2019). Respecto a la segunda investigación, por parte de la Universidad Autónoma de Barcelona, se determinó que el fútbol puede resultar como una terapia beneficiosa para el tratamiento de Alzheimer. El estudio comprueba que el hablar de fútbol ayuda a las personas con Alzheimer y deterioro cognitivo a estimular su memoria, atención y mejorar el estado de ánimo (Coll y Domenech 2015).

Ambos estudios de alguna manera validan el concepto de Adam Smith de que las pasiones en diversas circunstancias alimentan emociones que despiertan un sentido en las personas.

III. Conclusión

En conclusión, en base a estas breves y acotadas afirmaciones de Smith se podría decir que a partir de su análisis se puede contextualizar y describir una pasión como el fútbol. Evidentemente la muestra que se tomó para desarrollar el ensayo resulta reducida como para poder hacer una conclusión fehaciente de la relación que existe entre ambos mundos.

Igualmente permite unir ciertos puntos para vincular lo concluido por Adam Smith y lo que demuestran los estudios relacionados a lo que envuelve al fútbol. Para concluir,

cito un fragmento de la obra que considero que describe en parte lo concluido en este ensayo: “El sentimiento del amor es en sí mismo placentero para la persona que lo experimenta. Sosiega y alivia el ánimo, parece favorecer los movimientos vitales y promover el estado saludable de la constitución humana, y se vuelve aún más delicioso merced a la conciencia de la gratitud y satisfacción que debe estimular en quien sea objeto del mismo. La consideración mutua convierte a los enamorados en felices recíprocamente, y la simpatía, junto a esta consideración recíproca, los torna aceptables para cualquier otra persona” (Smith 1997, p. 103).

Referencias

- Coll, Laura, y Domench, Sara (2015). Estudio piloto: desarrollo y evaluación de un programa de reminiscencia basado en el fútbol para personas con deterioro cognitivo, Fundación Salut i Envelliment (FSIE), Universidad Autònoma de Barcelona.
- Duarte, I. C., Afonso, S., Jorge, H., Cayolla, R., Ferreira, C., y Castelo-Branco, M. (2017). Tribal love: The neural correlates of passionate engagement in football fans, *Social Cognitive and Affective Neuroscience* 12(5), 718–728.
- Dolton, Peter, y MacKerron, George (2018). Is football a matter of life and death – or is it more important than that?, Discussion Paper 493, National Institute of Economic and Social Research.
- Smith, Adam, (1997) [1759]. *La teoría de los sentimientos morales*, Madrid, Alianza Editorial.
- Utle, Andrea (2019). Your body on football, Blog BetVictor. En: <https://blog.betvictor.com/campaigns/your-body-on-football/>

